

# APUNTES SOBRE LA LIBERTAD

EDICIÓN 1

FUNDAMENTOS Y RETOS DEL LIBERALISMO

Federico Salazar

---







FUNDAMENTO

Y RETOS DEL

LIBERALISMO

Federico Salazar

---

# FUNDAMENTOS Y RETOS DEL LIBERALISMO

## **Apuntes sobre la libertad**

Fundamentos y retos del liberalismo

© Autor: Federico Salazar

### **Número 1**

Primera edición

Lima, junio 2017

### **Editores**

© Instituto Político para la Libertad Perú

Yesenia Alvarez

Diego Ato

Carlos Mory

**Diseño de cubierta:** Zentra Agencia Creativa E.I.R.L.

© Instituto Político para la Libertad Perú

**Diagramación:** Zentra Agencia Creativa E.I.R.L.

**Cuidado del diseño gráfico y diagramación:**

Jhan Esquivel

Ana Quiñones

**Páginas:** 20 páginas

**Tiraje:** 500 ejemplares

Distribución gratuita

Este artículo es una publicación del Instituto Político para la Libertad

[www.iplperu.org](http://www.iplperu.org)

Calle Enrique Palacios 360 Oficina 310 Miraflores

© Todos los Derechos Reservados

Está prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, por cualquier medio o procedimiento, sin el consentimiento expreso y por escrito del autor y/o editor. Para solicitar cualquier autorización escríbanos a [ipl@iplperu.org](mailto:ipl@iplperu.org)

Alentamos la libre difusión de esta publicación con las referencias y citas debidas.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-06273

Impreso en Perú

Imprenta A1 S.A.C.

Jr. Moquegua N° 434 - Cercado de Lima

Teléfono: 01 428-4466

E- mail: [ventas@imprenta.pe](mailto:ventas@imprenta.pe)

Junio 2017

Lima – Perú

# Presentación





## APUNTES SOBRE LA LIBERTAD

Desde el 2008, el Instituto Político para la Libertad Perú - IPL organiza un programa anual de formación política y económica para jóvenes latinoamericanos denominado "Universidad de la Libertad - UDL". Este programa se creó para difundir los principios liberales y para promover la participación, articulación y liderazgo de jóvenes comprometidos con la libertad y la democracia.

En el marco de este programa, llevamos nueve años reuniéndonos y dedicando cuatro días íntegros a tratar los asuntos y desafíos de la libertad. De la mano con expertos, abordamos cuestiones teóricas, y realizamos un esfuerzo conjunto con todos los participantes y expositores para dialogar, estudiar, observar, analizar y reflexionar sobre la situación de la libertad en América Latina.

Al principio la UDL, estaba dirigida principalmente a jóvenes peruanos; sin embargo, año a año se fue incrementando el interés de participantes de otros países de Latinoamérica y se convirtió así en un centro de formación política liberal para la región, no solo por los expositores internacionales que invitamos sino por el interés de participantes de diferentes países. A la fecha, hemos organizado nueve ediciones y cada una se ha dedicado a profundizar un tema central entre los que han destacado: las libertades políticas y económicas; la propiedad privada; las políticas ambientales y el mercado; el poder ciudadano y la democracia liberal; la libertad y los derechos humanos; el Estado de Derecho; la búsqueda de soluciones a la pobreza; y el liderazgo juvenil.

En el 2015, gracias a la motivación y solicitud de los participantes extranjeros que asistían al programa, iniciamos un proceso de internacionalización de la UDL. A partir de allí nos planteamos el propósito de llevar el programa a países donde la libertad, la democracia, los ciudadanos y el Estado de Derecho se encuentren en riesgo o amenazados. Además nos comprometimos a ir a sociedades donde es urgente brindar a los jóvenes espacios de diálogo, educación democrática y solidaridad.

El primer país con el que la UDL empieza su proceso de internacionalización fue Haití en el 2015. Se eligió este país a solicitud de los mismos jóvenes haitianos que participaron en la anterior edición, y en la que fundamentaron que era necesario integrar a los jóvenes de su país en procesos de formación política y participación juvenil como la UDL.

Un año después, en el 2016, realizamos la novena edición de la UDL en Venezuela, en alianza con el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico

para la Libertad. En Caracas congregamos a cuarenta líderes juveniles y veintitrés expositores -tanto de Venezuela como de otros seis países más-. Todos juntos contribuyeron a que los asistentes conozcan más de cerca la realidad de Venezuela, que está bajo una dictadura que ha empobrecido a sus ciudadanos, sumiéndolos en la escasez de medicinas y alimentos. Venezuela tiene una larga lista de presos políticos, no hay Estado de derecho, y las fuerzas del gobierno reprimen, golpean y asesinan a los jóvenes que salen a protestar. Es un régimen que vulnera constante y visiblemente los derechos y libertades de sus ciudadanos. Por ello, la UDL, es también un espacio y una oportunidad para sumar al intercambio de ideas, el interés y la solidaridad con pueblos en donde la libertad y la democracia están sojuzgadas.

A todas estas contribuciones generadas a partir de este programa, IPL le ha sumado la tarea de publicar las conferencias dictadas durante estos años en una serie de entregas bajo el nombre de "Apuntes sobre la libertad". Con estas publicaciones buscamos abrir y generar un diálogo vigoroso que permita poner al alcance del debate académico y político, las ventajas y los fundamentos esenciales de la libertad. Buscamos también contribuir a contrarrestar los discursos populistas, autoritarios y antidemocráticos que intentan abrirse paso en la región.

En esta primera edición hemos seleccionado la conferencia dictada el 19 de noviembre del 2016 en Caracas por el periodista y pensador liberal peruano Federico Salazar, quien viene acompañando este programa desde sus inicios apoyándonos en nuestra misión institucional.

En tiempos difíciles para la conciencia democrática, esperamos que estas publicaciones contribuyan a alertar sobre la importancia de salvaguardar las libertades individuales, los derechos humanos, la democracia, el Estado de derecho, los mercados libres y la propiedad privada. Es nuestro profundo anhelo que estos apuntes nos ayuden a lograr que la libertad sea abrazada por más personas.

**Yesenia Alvarez**

Presidenta del Instituto Político para la Libertad - IPL  
Lima, 19 de abril del 2017.

## SOBRE EL AUTOR

Federico Salazar Bustamante (Lima, 1960) es un reconocido periodista, académico y pensador liberal peruano. Ha sido profesor en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Psicología y Turismo de la Universidad Particular San Martín de Porres; en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Particular San Juan Bautista y en la la Facultad de Derecho de la Universidad de Ciencias Aplicadas (UPC). También ha dictado talleres de redacción en el Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Tiene una amplia experiencia en periodismo escrito y televisivo. Ha ocupado los cargos de jefe de la sección financiera del diario La Prensa, editor general de la revista Meridiano de Lima, director de la revista mensual de debate Quid y ha sido columnista de los diarios Expreso, Ojo, Universal, Gestión, Perú 21, La República y de las revistas Globo, Oiga, Ama-gi. Ha conducido programas periodísticos en el Canal 8 de Arequipa, en Radioprogramas del Perú y en Panamericana Televisión.

Actualmente es columnista del diario El Comercio y coconductor del programa matutino de noticias Primera Edición, de América Televisión.

## **SOBRE EL INSTITUTO POLÍTICO PARA LA LIBERTAD - IPL**

IPL, fundado en el 2005 y con sede en Lima, es una organización sin fines de lucro que promueve la filosofía de la libertad, los principios democráticos y el respeto por el Estado de derecho en Latinoamérica. Su esfuerzo está enfocado en la capacitación política, económica y ciudadana de jóvenes, así como en la defensa de las libertades individuales, los derechos humanos, los mercados libres, la propiedad privada, y el poder ciudadano como límite para los gobiernos. IPL forma parte de la Red Liberal de América Latina (RELIAL), de Atlas Network, y es miembro pleno de la International Federation of Liberal Youth (IFLRY).

## AGRADECIMIENTOS

A todos los becarios de la Universidad de la Libertad  
A todos los expositores de la Universidad de la Libertad  
A la National Endowment for Democracy - NED  
A la Fundación Friedrich Naumann - FFN  
A la Fundación Atlas Network - Atlas Network  
A la Red Liberal para América Latina - Relial  
Al Centro de Divulgación del Conocimiento Económico para la Libertad - Cedice  
A Caminos de la Libertad

## DEDICADO

A los valientes jóvenes venezolanos que salen a las calles a protestar en favor de la libertad de su país. A los que le arrebataron la vida en esa noble lucha.

# FUNDAMENTOS Y RETOS DEL LIBERALISMO

*Por Federico Salazar*

Vamos a hablar de los Fundamentos y retos del liberalismo<sup>1</sup>, y obviamente hay que empezar por las definiciones. Si vamos a hablar de liberalismo, no solamente hay que definir el término sino el tema al que pertenece ese término. El tema en el que nos situamos es el tema político. La definición que requerimos es una definición política. Esto es, una toma de posición y, a la vez, una descripción y una delimitación.

El liberalismo no se debe tomar como un cajón de sastre donde se admitan todas las posiciones. El que defiende, por ejemplo, el control de precios o el que defiende la estatización de empresas no es, obviamente, liberal. Esa posición es, por supuesto, legítima. La gente tiene derecho a pensar lo que quiera, pero eso no podemos definirlo como liberal. Sin embargo, hay quienes piensan que trazar estas fronteras entre lo que es y lo que no es nos saca del ámbito liberal y nos coloca en una especie de tribunal de la santa inquisición, donde se resuelve arbitrariamente quién pertenece y quién no pertenece al "club liberal". Esta forma de tratar el problema confunde lo que es arbitrariedad con lo que es definición, invierte el orden de las cosas como si primero fuera una etiqueta y después el contenido.

La pasta de dientes, para dar un ejemplo, es pasta de dientes al margen del tubo que la contiene. Lo que define a la pasta de dientes no es el tubo, es la calidad de contenido. Del mismo modo, los que no quieren una definición demasiado estricta del liberalismo proponen que en primer lugar pongamos el tubo y que ese tubo diga "pasta de dientes" para que luego pongamos cualquier cosa adentro y pase como pasta de dientes. Eso es un poco lo que se pretende. Es, por supuesto, un buen expediente para llevar la fiesta en paz, para estar todos contentos, para ser muy buenos amigos, pero es un muy mal método si queremos proceder con rigor político y semántico.

---

<sup>1</sup> Conferencia dictada por Federico Salazar en Caracas, Venezuela, el 19 de noviembre del 2016, en la clausura de la novena edición del programa de formación política y económica "Universidad de la libertad" organizada por el Instituto Político para la Libertad (IPL) y CEDICE.

El liberalismo es una ideología política. Ustedes van a encontrar, sin embargo, personas que se proclaman liberales a las que no les gusta la palabra ideología y que proclaman que el liberalismo no es una ideología. Mario Vargas Llosa al recibir el premio Irving Kristol, dijo hace una década lo siguiente: "como el liberalismo político no es una ideología, es decir una religión laica y dogmática, sino una doctrina abierta que evoluciona y que se pliega a la realidad, en vez de tratar de forzar la realidad a plegarse a ella, hay entre los liberales tendencias diversas y discrepancias profundas."<sup>2</sup>

Y Carlos Sabino, un liberal conocido aquí en Venezuela, también sostuvo algo parecido: "el liberalismo no es una corriente de pensamiento o de un partido político, no una ideología, una teoría específica sobre la economía en la sociedad."<sup>3</sup>

Ludwig von Mises, uno de los teóricos más importantes del liberalismo del siglo XX, dijo en 1927 que el liberalismo no es una religión, no es una filosofía, ni un partido de intereses especiales. El liberalismo, destacó, "es algo completamente distinto. Es una ideología, una doctrina sobre la trama de los asuntos sociales y al mismo tiempo una aplicación de esta doctrina a las relaciones de los hombres en el ámbito de los asuntos sociales."<sup>4</sup>

Entonces, ¿es o no es una ideología? ¿Vargas Llosa o von Mises? Por supuesto que la afirmación depende de qué cosa entendamos por ideología. Si nos referimos al concepto marxista del término, obviamente el liberalismo no es una ideología. Y quizá eso es lo que ha pasado con Vargas Llosa y Sabino.

El marxismo entiende por ideología una forma falsificada de interpretación de la realidad. Para Marx, la ideología equivale a la racionalización o justificación de clase del carácter de las relaciones de producción, desde el punto de vista de la clase dominante. Las relaciones de producción en el materialismo histórico definen el modo de producción, sobre el cual se erige, a su vez, la superestructura jurídico-política, a partir de la cual se dan las formas de conciencia social, que siempre son formas de conciencia social de clase. La filosofía, la estética, la religión, el derecho, entre otras, son formas ideológicas mediante las cuales los hombres toman conciencia y toman partido en el conflicto de clases que define, según el marxismo, las relaciones de producción, en cada modo de producción y en cada formación económica y social. Esa es la visión marxista.

---

<sup>2</sup> "Confesiones de un liberal", conferencia en el American Enterprise Institute for Public Policy Research, Washington D. C., 4 de marzo 2005, al recibir el Irving Kristol Award. Reproducido en Sables y Utopías (Visiones de América Latina). Selección y prólogo de Carlos Granés. Lima, Santillana S. A., 2009, p. 329. Este discurso se puede encontrar en la web, cf. Letras Libres, mayo 2005. El autor lo volvió a leer en el V Lindau Meeting on Economic Science, en agosto de 2014. De ahí lo republicaron La Nación (26.11.2014) y El Economista (4.12.2014).

<sup>3</sup> Fundamentos del liberalismo. Apuntes para una discusión, 2000. En la web, [www.paginas.ufm.edu](http://www.paginas.ufm.edu).

<sup>4</sup> Liberalismus. Introducción de Hans-Hermann Hoppe. Reimpresión de la primera edición. Sankt Augustin, Academia Verlag, Friedrich Naumann Stiftung, 1993 [1927], p. 168.



La ideología como falsa conciencia pertenece a esa visión. Mises, sin embargo, no concede en que el marxismo se apropie de la definición de ideología. Y por eso él emplea el término en otro sentido, en un sentido aséptico, meramente descriptivo, es decir, libre de juicio de valor, como deben usarse los conceptos en el tratamiento científico de los problemas, por ejemplo, los problemas sociales.

La ideología para Mises es la concepción que pueden tener los hombres sobre los asuntos humanos, sobre los asuntos del hombre en sociedad. Para Mises "el concepto de ideología es más restringido que el de visión del mundo [Weltanschauung]. Las ideologías surgen en el campo de la acción humana y de la cooperación social, desentendiéndose de los problemas que pretenden resolver la metafísica, la religión, las ciencias naturales o las técnicas de éstas derivadas. Una ideología es el conjunto de doctrinas relativas a la conducta individual y las relaciones sociales."<sup>5</sup>

Mises tiene un concepto amplio del concepto ideología, pues no solo lo refiere a teorías explícitamente desarrolladas, sino a todo ámbito de ideas en cuanto guían la acción del individuo en sus relaciones con los demás y en cuanto guían a la sociedad en su conjunto a través de la acción individual y a través de la acción grupal o institucional. Por eso, señala que "la sociedad es producto de la acción humana. La acción humana se guía por ideologías. La sociedad, por tanto, al igual que cualquier institución social, es fruto de específicas ideologías y las ideologías, contrariamente a lo que el marxismo supone, no son las distintas situaciones sociales las que las crean, sino al revés."<sup>6</sup>

Siguiendo a Mises, el tema de la ideología es clave en la doctrina liberal porque sustenta la naturaleza intelectual de su desafío y de su tarea. La acción humana individual está guiada por ideas; ideas, por lo pronto, sobre lo que quiero, sobre lo que necesito, sobre lo que prefiero, sobre lo que creo que puedo hacer. Todas esas son ideas. Lo que necesito no es realmente lo que necesito, es lo que pienso que necesito; o sea hay una idea entre el sujeto y la realidad. Los seres humanos no captamos la realidad desnuda, la captamos a través de nuestro intelecto y por eso son tan importantes las ideas.

Las ideas se difunden, se articulan. Hay ideas más definidas, ideas más articuladas y hay ideas más o menos asimiladas. Las ideas se hacen públicas, se dan a conocer, se debaten, se discuten, se aceptan, abierta o implícitamente. Son más o son menos los que les rinden simple anuencia, que es una forma de adoptar ideas, y hay otros que les rinden resuelto partidismo, que es otra forma de adoptar ideas. De manera que las ideologías compiten y predominan en el mundo de las creencias y de las opiniones, en el mundo de las teorías y de las

---

<sup>5</sup> Mises, Ludwig von. *La Acción Humana (Tratado de economía)*. 8a. ed. Madrid, Unión Editorial, 2007, p. 215.

<sup>6</sup> Mises, *La Acción Humana*, ob. cit., p. 225. La versión original es taxativa: "La sociedad es resultado de la acción humana. La acción humana es determinada por las ideologías. Por lo tanto, la sociedad es producto de la ideología, y no la ideología producto de la sociedad." Mises, *Nationalökonomie (Theorie des Handelns und Wirtschaftens)*. München, Philosophia Verlag, 1980 [1940], p. 166. Es lo contrario a la concepción del materialismo histórico.

corrientes de pensamiento. "Toda institución social, observa Mises, es fruto de ideologías previamente formuladas. Dentro de una cierta organización social pueden surgir nuevas ideologías, sobreponerse a las anteriormente mantenidas y transformar así el sistema. La sociedad es siempre fruto de ideologías temporal y lógicamente anteriores. La acción está siempre dirigida por ideas. Realiza lo que previamente ha diseñado el pensamiento."<sup>7</sup>

No se refiere Mises a una utopía de autor, o sea a que alguien creó una ideología y la puso ahí. No se refiere a eso, sino que se refiere a sistemas de ideas o de presupuestos ideológicos que obtienen difusión y encuentran aceptación social. Las ideologías justamente no son programas partidarios que se adoptan de manera completa, puntual y consecuente. Más bien los programas partidarios contienen ideas de uno u otro talante, y son aceptadas de manera parcial y con distinto grado de compromiso. Pero, a fin de cuentas, algunas ideas o núcleos ideológicos predominan en la sociedad como conjunto a través del poder instituido, a través de la opinión pública formal, a través de la mayoría con capacidad de expresión pública o a través de determinadas instituciones del orden social.

El primer principio del liberalismo es éste, que yo llamo el de la primacía de las ideas. De él derivan todos los demás y de él derivan, también, nuestras tareas para la defensa de la libertad. Mises lo dice de manera clara e inequívoca: "el último y más profundo principio fundamental del pensamiento liberal es que son las ideas las que construyen y sostienen la trama social de la cooperación humana y que no se puede establecer un orden social duradero sobre la base de ideas falsas y equivocadas."<sup>8</sup>

El liberalismo como ideología no es una doctrina de autor, como el marxismo. Podemos entender el marxismo si leemos las obras clásicas de Marx. El liberalismo, más bien, se ha ido construyendo a partir de los aportes de pensadores que tuvieron que enfrentar desafíos a su libertad, o a la libertad de sus pueblos. Por eso, encontramos aportes al liberalismo de autores que no son liberales necesariamente en el sentido de vivir plena y conscientemente, sistemática y consecuentemente, los principios de la doctrina liberal. De hecho, hay temperamento liberal desde la Antigua Grecia, por lo menos. Y el primer registro de la palabra libertad, Ama.ar.gi o también Ama-gi, que ustedes pueden ver en el logo del IPL, ese símbolo en cuneiforme, data de 2300 años antes de nuestra era, según testifican estos registros de las tablillas sumerias que dan cuenta de las reformas que hizo entonces el rey Urukagina de Lagash.

Esas reformas liberaron la economía, la sociedad. Sacaron a Lagash del imperio de un dominio político abusivo, pero liberación no significa liberalismo. Hay muchos gobiernos de nuestros países que han liberalizado una u otra área de la economía; eso no significa que sean gobiernos liberales. Liberalizar, liberar o

---

<sup>7</sup> La Acción Humana, ob., cit., p. 226

<sup>8</sup> Mises, Liberalismus, ob. cit., p. 136. Traducción propia.

liberación no son lo mismo que libertad. Una cosa es liberar a la sociedad de una carga, de un abuso o de unas cadenas y otra, muy distinta, es establecer los principios de la libertad como el fundamento organizador de la vida en sociedad. El liberalismo postula la libertad como valor político fundamental, como valor central para el ordenamiento de la vida en común de los seres humanos. No podemos decir que fueran liberales grandes pensadores del siglo XVIII, como por ejemplo el propio Adam Smith o David Hume. Decir que ellos eran liberales es un anacronismo. Ellos, sin duda, hicieron aportes fundamentales a la teoría económica y a la teoría social en la que nosotros nos basamos, valoraron la libertad como principio esencial de la economía y la sociedad, pero no se autoproclamaron seguidores de la doctrina política, de la ideología del liberalismo, simplemente porque ésta no existía. Así se explica que Adam Smith, por dar un ejemplo, defienda el control estatal de las tasas de interés. Un liberal no puede defender eso. ¿Qué sucedió? Sucedió que Adam Smith estaba descubriendo recién cómo funciona la sociedad, cómo funciona la economía y recién estaba descubriendo los beneficios de la libertad. Definitivamente, es un autor que ayuda muchísimo a entender cómo es que funciona el orden libre, pero no era un liberal. Jeremy Bentham critica la posición de Smith en favor del control de las tasas de interés.

Por eso, nosotros tenemos que señalar que sólo lo que llamaría la autoconciencia liberal define al liberalismo. En la medida en que se proclame esta autoconciencia se podrá exigir consecuencia, coherencia, profundidad.

Los economistas del siglo XVIII y XIX favorecieron políticas de liberación económica, pero no fueron liberales. La teoría de valor de Adam Smith, por poner otro ejemplo, tiene que clasificarse junto con las teorías de valor objetivas, entre las cuales está, por ejemplo, nada menos que la de Marx. O sea, teóricamente en cuanto a la teoría de valor, Adam Smith está más cerca de Carlos Marx que de, por decir, Carl Menger.

De hecho, los liberales en cuanto a este tema específico subscribimos la teoría del valor surgida en la revolución marginalista de 1871, casi 100 años después de la Riqueza de las Naciones de Adam Smith. Y particularmente seguimos la teoría subjetiva del valor desarrollada a partir de Carl Menger y su escuela, la llamada escuela austriaca de economía.

Hablar de la teoría de valor, no obstante, es hablar de la dimensión económica de los conocimientos que están a la base de la doctrina liberal. Es un error suponer que, a partir de ello, el liberalismo sea una doctrina económica, una ciencia económica o que padezca de un sesgo economicista. Todo lo contrario, el punto de partida metodológico de la doctrina es el carácter unitario de la libertad, es decir, hablamos de economía o de política, de libertad económica o de libertad política porque metodológicamente tenemos que

ordenar el estudio de los fenómenos sociales, pero eso no quiere decir que la realidad de la libertad sea una realidad bidimensional.

En geografía se trazan líneas imaginarias sobre la representación del globo terráqueo, por hacer un símil, y hablamos entonces de paralelos y meridianos, para poder ubicarnos en el espacio terrestre, sin que eso signifique que haya en la tierra rastros de líneas marcadas con tiza, con tinta o con cal. De esa misma manera trazamos una línea imaginaria que nos permite dividir, metódicamente hablando, las dimensiones económicas y políticas de la libertad, sin que ello quiera decir que rasgamos o partimos la libertad en dos tipos distintos de libertad, en dos tipos distintos de realidad, en realidades diferentes y apartadas.

Solo en ese sentido y solo con la finalidad metodológica de mejor organizarnos en la exposición, vamos a hablar y hablaremos siempre de los principios y fundamentos del liberalismo en el ámbito político y, luego, de los principios y fundamentos del liberalismo en el ámbito económico.

Para el liberalismo el valor político fundamental es la libertad. Esta tiene que ser entendida como libertad de la persona, libertad del individuo, libertad individual. Libertad individual quiere decir libertad para que el individuo pueda actuar, expresarse y relacionarse con los demás. Los grupos -un partido político, un gremio, un club, una organización- tienen por supuesto derechos y libertades, pero debe entenderse que esos derechos y libertades son derivados, derivados de la verdadera fuente del derecho que es el ser humano en su única manifestación concreta y real: la persona, la persona en su dimensión humana e individual. La libertad entendida principalmente como libertad individual es un principio organizador de la vida en sociedad.

Nunca el liberalismo planteó un ser humano a lo Robinson Crusoe. Siempre se trató del individuo en sociedad. Si hay un pensador de la libertad que supo expresar esta vinculación esencial del individuo con otros individuos en la definición de su humanidad, ése es Wilhelm von Humboldt. En su famoso ensayo sobre Los límites del Estado, él expresó claramente: "la variedad que se logra por la asociación de varios individuos es precisamente el bien supremo que confiere la sociedad y esta variedad se pierde indudablemente en la medida que el estado se inmiscuye."<sup>9</sup>

"La variedad de la especie humana, la diferencia en la personalidad, la fuerza de la cultura y la multiplicidad de las formas de desarrollo personal y social son consecuencias espontáneas del orden social, no imposiciones de una fuerza externa o del diseño de una autoridad. El desarrollo del individuo se da por contacto con los demás, por intercambio con los demás, por asimilación de lo que le ofrece ese mundo rico y diverso del mundo de los demás". Por

---

<sup>9</sup> Wilhelm von Humboldt, *Los límites de la acción del Estado. Estudio preliminar, traducción y notas de Joaquín Abellán*. 2ª. ed. Madrid, Editorial Tecnos (Grupo Anaya), 2009, p. 23.

eso -agrega Humboldt- "los hombres tienen que asociarse entre sí, no para perder en la individualidad, pero sí en aislamiento excluyente. La unión no debe convertir a un ser en otro, pero sí abrir caminos de acceso, por así decir de uno a otros."<sup>10</sup>

No se puede, pues, teniendo en cuenta estos criterios de Humboldt, acusar de economicismo o parcialidad a una concepción del orden social como la liberal, cuando ésta se basa más bien en el entendimiento del intercambio como esencial para el bienestar del grupo y del individuo, porque en realidad intercambio y crecimiento del interior del hombre son dos caras de una misma moneda, aquello que Humboldt llamaba la *Bildung*, o sea la formación, la formación tal como se produce en la moral, en el comercio o muy claramente en el uso del lenguaje. El lenguaje es individual y es colectivo, surge de la asociación e interacción de los hombres, como la moral. De hecho, la economía surgió del estudio de la moral. La economía en el siglo XVIII surge de la filosofía moral como una parte especial del campo muy amplio de la investigación sobre la sociedad humana, como se deja ver, ejemplarmente, en el desarrollo intelectual de Adam Smith, quien fuera profesor de filosofía moral. Él no fue profesor de economía nunca. Él era profesor de filosofía moral y también fue profesor de Derecho, pero no de algo que apenas se conocía con el nombre de economía política. Eso recién estaba empezando. Y esto debe decirnos algo sobre la dimensión no economicista del liberalismo.

Los principios del liberalismo, como decía, pueden agruparse metodológicamente en dos grandes temas: el tema de la economía de mercado y el tema del estado de derecho. La libertad no puede establecerse si falta una de estas dos dimensiones. Son como el anverso y el reverso de una misma y única moneda.

De lo que se trata es de proteger la libertad del individuo, y ésta se expresa a través de sus relaciones económicas con los demás y a través de sus relaciones políticas con los demás. La libertad reclama seguridad. "Yo debo ser libre" quiere decir: yo debo tener seguridad en el ejercicio de mi libertad. De qué me sirve declararme libre si cruzo la calle y me detienen. Eso es estar sujeto, no es ser libre. La seguridad es, además, un sentimiento de certeza sobre el ámbito de acción y pensamiento que me pertenece y en el que ejerzo soberanía. Por eso, la libertad reclama seguridad jurídica y seguridad material, física.

Obviamente, la seguridad jurídica y material es un postulado sobre el orden social. Por tanto, no cabe esperar una realización absoluta de este ideal. Sin embargo, sí se puede obtener una certeza que me permita desarrollarme como individuo y ser humano, una certeza tal que yo pueda tener expectativas, planes, proyecciones, vocación por el futuro y por sus infinitas posibilidades; una certeza que me permita confiar en mis habilidades, en mi conocimiento, en mi experiencia, en mis intuiciones o sentimientos. Debo poder confiar en que éstos

---

<sup>10</sup> Humboldt, *ob. cit.*, pp. 35-4.

no sean perturbados o intervenidos de manera arbitraria por otros o alguna entidad colectiva. Esa certeza implica que si sufro de todos modos esa interferencia arbitraria, yo podré disponer de un sistema de sanción, de reivindicación o de restitución de mis derechos, cuando no una indemnización por lo sufrido en mi ámbito legítimo de acción y pensamiento.

Estos derechos y esta seguridad jurídica no se sostienen si no controlamos ni fiscalizamos el uso de la fuerza de la mayoría, de los grupos privilegiados o de la misma autoridad. Este principio, por eso, se corresponde con el principio del imperio de la ley, eso que los anglosajones conocen como el rule of law. Y bajo el rule of law se incluye muchos otros principios sobre el carácter de la ley, que tiene que ser general, universal y abstracta; principios sobre la certeza de la ley; sobre el balance de los poderes para que esa ley prevalezca, y todos esos principios del estado de derecho, a su vez, se complementan y se corresponden con los principios de la economía de mercado. Y esto es así porque, simplemente, las intervenciones que se pueda hacer a la libertad de las personas, desde el punto de vista jurídico, van a afectar el desarrollo de sus posibilidades económicas.

Los derechos de propiedad son un factor económico y jurídico. Sin el derecho de propiedad no hay libre intercambio. Sin el derecho de propiedad seguro no hay posibilidad de producir y de intercambiar lo producido. Y esos son principios básicos de la economía de mercado: la libertad para producir, la libertad para poner precio, la libertad de comercio, la libertad sobre mis transacciones, lo que incluye el principio de la moneda sana. Si la moneda no es sana, si hay inflación, como por aquí por ejemplo en Venezuela, yo ya no soy dueño de lo que hago porque mi trabajo, que en un momento valía determinadas posibilidades de comprar, luego de la inflación vale menos posibilidades de comprar. ¿Qué significa eso? Que alguien entró a mi casa y me robó.

Si alguien entra a tu casa y te roba, es que no tienes seguridad jurídica, que es lo mismo que decir sufro de la inflación. La inflación es un sistema institucionalizado de robo, de robo del trabajo y del producto del trabajo.

Los principios de la economía de mercado, como la ganancia y la pérdida empresarial y la libertad de precios, permiten el desplazamiento de los factores de la producción al punto que se logra satisfacer las necesidades, los deseos, las preferencias de las personas. Cuantos más deseos o más preferencias se puedan satisfacer, mayor será el nivel de bienestar de la gente, lo que equivale a decir: mayor será su libertad.

La libertad no nos dice todo lo que podemos tener, pero sí abre las posibilidades sobre tener mayor cantidad de cosas en relación a cuando no tenemos libertad. O sea, no es la materialización del paraíso, es simplemente la posibilidad de crecer,

de crecer con opciones materialmente reales, no creadas en el mundo ideal. Esa es la libertad y esa es la seguridad jurídica, de manera que los principios del estado de derecho se compenetran y se articulan con los principios de la economía de mercado, y ese es el mensaje principal de la doctrina liberal.

Por supuesto que no es fácil que las sociedades se encaminen hacia esta doctrina o hacia este planteamiento o hacia este tipo de orden. Pero como dijo Hayek: "hasta que hagamos de los fundamentos filosóficos de una sociedad libre, una vez más, un tema vivo de debate y hasta que no hagamos de su organización una tarea que desafíe la creatividad y la imaginación de nuestros intelectos más despiertos, la perspectiva de la libertad será sin duda oscura, pero si podemos recuperar esa creencia en el poder de las ideas, que fue la marca distintiva del liberalismo en su mejor momento, no estará perdida la batalla. El resurgimiento intelectual del liberalismo ya está en camino en muchas partes del mundo."<sup>11</sup>

Hoy vivimos un período de decadencia en Occidente. Sin embargo, tengo confianza en que esta tendencia mundial va a cambiar, porque tengo confianza en que los jóvenes aprenderán de la conculcación de las libertades que sufren y esas duras lecciones los van a llevar, definitivamente, a un cuestionamiento intelectual de las ideologías vigentes. Les va a permitir descubrir la potencia generosa de la ideología liberal, capaz de transformar el mundo de hoy como ha sido capaz de transformar el mundo cada vez que la libertad estuvo amenazada.

Se necesita coraje, se necesita perspectiva y visión y, sobre todo, se necesita mucho corazón para enfrentar las tendencias mayoritarias de la decadencia que estamos viviendo. Yo estoy seguro de que aquí, en Venezuela, y en nuestros países en general, vamos a encontrar el acicate necesario y los argumentos contundentes para ganar esta lucha que, como toda lucha noble, es una lucha de David contra Goliat.

Muchas gracias.

---

<sup>11</sup> F. A. Hayek, *The Intellectuals and Socialism*. 3rd. printing, Menlo Park, California, Institute for Humane Studies, Inc., 1978, p. 26 [1949].

*Este libro se terminó de imprimir en  
los talleres gráficos de la Imprenta A1  
S.A.C. en junio del 2017.  
Lima - Perú*





FUNDAMENTO

Y RETOS DEL

LIBERALISMO





Friedrich Naumann  
STIFTUNG  
FÜR DIE FREIHEIT

